



Cincuenta años de la Casa Sacerdotal Diocesana

TEMA DE LA SEMANA

Este próximo 9 de mayo se celebrarían cincuenta años de la inauguración de la Casa Sacerdotal diocesana, situada en la calle San José. Se hará de manera sencilla, como siempre se ha querido hacer todo en la Casa, con la eucaristía a las 13 h presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz en la capilla grande, y al finalizar, un

ágape fraterno. El día siguiente, 10 de mayo, fiesta de San Juan de Ávila, patrono del clero español, también estará dedicado a estas bodas de oro, y con este motivo el sacerdote y director del Archivo diocesano D. Jesús Porfirio Álvarez, pronunciará la conferencia "50 años de la Casa Sacerdotal", a las 13 h en el Aula Magna.

Cincuenta años que, en realidad, fueron muchos más, si se cuenta el tiempo que tar-

dó en ponerse en marcha el proyecto y en llevarse a cabo. De hecho, ni siquiera la calle San José, junto a la Corrada del Obispo, la Catedral y el Palacio Episcopal, era la ubicación original que en un principio se había pensado. En el año 1963, es decir, 10 años antes de su inauguración, el Arzobispo D. Segundo García De Sierra y Méndez colocó una primera piedra en unos terrenos del Seminario. →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Mayo con andanza montañera"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No se turbe..."

(Jn 14, 1-12) Pág. 3

ENTREVISTA

José Antonio Montoto, director de la Casa Sacerdotal diocesana

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ “Eran unos terrenos que aún existen junto al campo de fútbol y el parque de la Rodrigo”, explica el propio Jesús Porfirio, que añade además la curiosidad de que al acto acudiera el entonces Nuncio, Mons. Riberi, en una visita a Asturias en la que aprovechó para inaugurar la emisora de Radio Popular (en la actualidad COPE) en Avilés, y de ahí se fuera a Covadonga, donde también inauguró las recién construidas casas de los canónigos.

Al año siguiente, 1964, se produjo cambio de Obispo y llegó Mons. Vicente Enrique Tarancón, que fue el que decidió cambiar la ubicación de la futura Casa Sacerdotal, al “no parecerle oportuno que estuviera lejos del centro, de la Catedral y del Obispado”, explica Jesús Porfirio. “Encontraron entonces unas parcelas que pertenecían, en parte, al Cabildo, y donde había estado situado el Colegio San José (en él fue educador fray Melchor García Sampedro “San Melchor de Quirós”, mientras estudiaba en la Universidad); otros terrenos pertenecían a las Agustinas, y dos casas en medio que tuvieron también que adquirir; y se hicieron así con un espacio de 3.360 metros cuadrados para construir el edificio”.

Fue el propio monseñor Tarancón quien pensó en las diferentes estancias destinadas, por un lado, a los “venerables” o ancianos; otra para los “transeúntes”, o personas que llegaban de fuera para un tiempo determinado; para reuniones de sacerdotes y también para los movimientos apostólicos.

En el año 1967 se aprobó el proyecto por parte del Ayuntamiento, y aún se tardó varios años en terminar la Casa porque se habían agotado las arcas de la diócesis. En cinco años, se habían inaugurado nada menos que diecisiete iglesias.

En el año 1969 llegó a la diócesis como Arzobispo Mons. Gabino Díaz Merchán, y “se encontró con toda una estructura de columnas y vigas”, explica el director del Archivo diocesano, que tuvo que terminar. Su financiación corrió a cargo, en parte, de un fondo llamado “Aedes Christi”, donde se sumaban donativos de sacerdotes y otros, y tuvo que ser pagado en distintas etapas.

Era una casa tan grande que el Boletín diocesano, donde se recoge el estado de las cuentas, refleja que costó más tres millones de pesetas amueblar su interior.

Mons. Tarancón decidió cambiar la ubicación inicial para que estuviese más cerca del centro, la Catedral y el Obispado

Eso sí, “cuando empezaron a llegar los sacerdotes, se encontraron con una casa acogedora”, explica Jesús Porfirio, “porque su entonces primer director, D. César Marqués, era un hombre exquisito para la ornamentación, los detalles y cuidadoso con todo”.

Una casa “enorme”

Monseñor Gabino Díaz Merchán se hace eco, en la carta escrita con motivo del 25 aniversario de la Casa Sacerdotal, en el año 1998, de que “al comienzo de su funcionamiento, la Casa nos parecía demasiado grande. Hoy podemos comprobar que se queda pequeña, teniendo en cuenta que es muy elevado el número de sacerdotes mayores o enfermos, que sin la Casa Sacerdotal carecerían de las atenciones necesarias”.

A este respecto, el director del Archivo diocesano cuenta como anécdota que, si la casa fue inaugurada en mayo de 1973, en el mes de abril el entonces ecónomo diocesano hizo la propuesta de venderla para hacer otra casa más funcional, porque “aquello le parecía que iba a ser muy difícil de sostener”.

No fue fácil, en los primeros años, convencer a los sacerdotes jubilados de que se encontrarían bien en aquella Casa. “Hay que tener en cuenta que el sacerdote, antes del Concilio Vaticano II, permanecía en su parroquia hasta que se moría”, explica Jesús Porfirio.

“La parroquia era casi como una propiedad —subraya—, y no sentían la urgencia de tener un lugar donde pudieran seguir si se jubilaban. Sí había, recuerdo cuando yo era seminarista, una casa en Mohías, donde había sacerdotes mayores de la zona del Franco, de Tapia etc y que estaban allí atendidos por unas religiosas franciscanas. Pero más allá de eso, no existía el concepto de residencia para sacerdotes jubilados”.



Jesús Porfirio Álvarez.

Fue el propio director, César Marqués, quien recorrió casi toda Asturias animando a los sacerdotes mayores que estaban en las casas rectorales a que vinieran a la Casa Sacerdotal. Poco a poco se fue llenando.

Tampoco fue tarea sencilla la de dar con una congregación religiosa que quisiera ponerse al frente de la Casa. “Veinte congregaciones llegó a visitar don Gabino, hasta que aceptaron las Dominicas de la Anunciata, pero incluso ellas dijeron un “sí” con “carácter provisional”, destaca Jesús Porfirio. “No fue hasta el año 1978 cuando firmaron el primer contrato con la diócesis, y lo cierto es que permanecieron durante muchos años haciéndose cargo de la Enfermería, el personal, las compras y toda la intendencia en general, es decir, todo el peso de la Casa recaía sobre ellas”.

“Las Dominicas de la Anunciata permanecieron muchos años haciéndose cargo de toda la intendencia de la casa”

También se contrató personal, hombres y mujeres, que en ese caso contaban con su propia residencia particular.

A partir del año 2005 se nombró al primer Administrador de la Casa, cuarenta y dos años después de su inauguración.

noticias de iglesia

El domingo la 2 de Televisión Española retransmirá la misa en directo desde la **Catedral de Oviedo**, a las 10.30 h, dentro de su programa el **Día del Señor**. Estará presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz. Previamente se emitirá un reportaje con información sobre la catedral.

Del 8 al 10, a las siete de la tarde, en el **Capilla de Santa Ana de Meres** se celebrarán las **Jornadas sobre la belleza**: "Belleza que hierne y salva", a cargo de Jorge J. Fernández Sangrador, Vicario General de la Diócesis.

El lunes tendrá lugar la tercera sesión de la **Formación Permanente del Clero** en esta ocasión sobre el tema "**La pastoral vocacional**" a cargo de Sergio Requena director de la subcomisión episcopal para seminarios de la CEE. Será en el Seminario a las 10.30 h.

El martes, en el Seminario a las 19.00 h, se presenta el libro "**La misión en el corazón de la Iglesia de Asturias**" que conmemora el 50 aniversario de la primera misión diocesana. Estarán presentes el Arzobispo de Oviedo, el Delegado de Misiones y Arcadio Alonso, hermano del beato asturiano Juan Alonso.

Mañana sábado tendrá lugar la **Marcha Joven a Covadonga** organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil. El próximo **13 de mayo** serán las **familias las que acudan ante la Santina** con la Delegación de Familia y Vida. En la Santa Cueva se realizará la ofrenda floral y bendición de los niños, para continuar con una mañana de juegos y talleres. A las cuatro de la tarde se celebrará la misa, presidida por Mons. Jesús Sanz.

CARTA DEL ARZOBISPO

Mayo con andanza montañera

 Mes de mayo, florido donde los haya. Mes de madres, donde hacemos fiesta agradecida a quien debemos tanto por haber sido el precioso cauce por el que vinimos a la vida tras ser concebidos en sus senos y protegidos durante nueve meses de espera bienaventurada. Mes de María, que nos permite desgranar con piedad filial el rosario de la gratitud mientras pasamos las cuentas de la vida con sus momentos de gozo, de dolor, de luz y de gloria. Un mes así es un motivo de grande alegría en el que confluyen todos estos factores a tener en cuenta.

En este trasiego de flores, de madres, tenemos una cita consabida que siempre nos convoca al comienzo de estas semanas de mayo: la peregrinación anual de jóvenes al Santuario Covadonga. Se trata de una marcha por los bosques y montañas que termina en ese emplazamiento tan querido y especial. Cada primer sábado del mes de mayo, realizamos esa andadura que nos lleva hasta un bendito lugar donde la roca nos muestra la herida de una oscuridad que abre en la piedra su estancia, como una morada horadada que nos ofrece la acogida de un hogar habitado por una presencia maternal.

La Santa Cueva nos brinda así en ese rincón del valle del Auseva, la memoria viva de una historia a la que pertenecemos y en la que tuvo su punto de partida la identidad de un pueblo cristiano que no se quiso resignar a una expropiación intrusa e indebida, arrancando los valores que nos constituyen para sustituirlos por otros ajenos que terminaban por enajenar lo que somos y tenemos. De ahí que llamemos "reconquista" a ese gesto de recuperación de lo más nuestro, de lo más querido e identitario, como hijos de Dios, como parte de una historia, como ciudadanos de un reino cristiano. Hoy la reconquista pasa por otros lances, y no es con piedras lanzaderas ni con espadas afiladas como nos hacemos nuevamente con lo que perdimos y nos enajenaron. Pero siempre hemos de estar ojo avizor muy atentos para saber defender lo que nos identifica como creyentes en medio de un mundo neopagan, lo que nos permite seguir alimentando nues-

tra fe y nuestra esperanza.

Ese rincón serrano en los alrededores de los Picos de Europa, hace que Covadonga sea también un enclave de una belleza natural que a todos los que nos allegamos nos deja enamorados y boquiabiertos por su hermosura inocente y agresiva. Poder hacer una ascensión hasta la Santa Cueva de la Santina de Covadonga con un grupo numeroso de cientos de jóvenes (llegamos a subir un año hasta ochocientos), es aprender a asomarse a esa belleza que nos deja heridos de su intrínseca bondad. Tantas veces vivimos con prisa, y sin más horizonte que nuestras propias tapias cotidianas, o lo que permite que oteemos desde el teléfono móvil y sus redes sociales que con demasiada frecuencia nos dejan enredados a costa de nuestra verdadera libertad.

Subir por esos bosques, merodear esas montañas que nos ascienden valle arriba, es asistir a un espectáculo de increíble belleza sonora, belleza cromática, belleza de pureza sin igual. Porque junto a los mil colores que se pintan ante nosotros, hay un concierto increíble de trinos diversos de pájaros, del murmullo de los riachuelos que nos saludan a nuestro paso mientras cruzamos los puentes de madera y de piedra, o del silbido del viento hermano que entona su cantata jugando con las ramas y las hojas de los árboles.

Hay que tener temple en el alma y limpieza en la mirada, para asistir a tamaño regalo y tomar nota de su encanto embellecedor que nos llena de todas sus bondades. Y así, subiendo, subiendo, entre los sudores y fatigas de toda caminata, llegar gozosos al hogar donde somos esperados por una Madre que nos brinda su acogida, una Madre que sabe nuestro nombre y que acierta a enjugar nuestros pesares, mientras con nosotros brinda por nuestras alegrías.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

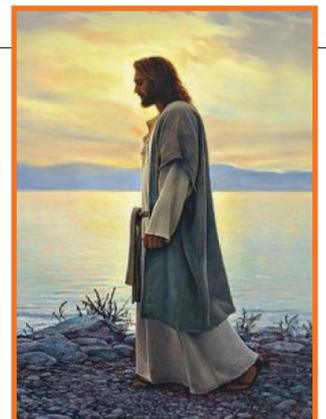


Evangelio del día

Jn 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais

también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».



“La Casa Sacerdotal es uno de los mayores regalos de la diócesis”

Habla el sacerdote José Antonio González Montoto, Director de la Casa Sacerdotal diocesana

¿Cómo van a celebrar este aniversario?

Pues como una gran Acción de Gracias, en el sentido de que la diócesis tiene como uno de sus mejores regalos para los sacerdotes mayores, enfermos o en tránsito la Casa Sacerdotal. La celebración consistirá en la eucaristía, el día 9 a las 13 h presidida por el Arzobispo don Jesús, y después un ágape fraterno. La celebración de San Juan de Ávila, en el Seminario, contará con la conferencia “50 años de la Casa Sacerdotal”, a cargo de D. Jesús Porfirio Álvarez.

Usted conoció la Casa desde sus inicios, ¿cómo ha ido evolucionando?

El cambio es para mí, porque me ha tocado cuidar a los seminaristas, ya que desde el año 1972 al 1978 fui formador del Seminario, luego Rector del 1991 al 2002, profesor de Cristología más de veinte años...

Es decir, me ha tocado cuidar de los jóvenes y ahora me toca cuidar de los mayores. Para mí es un regalo.

La casa desde luego ha cambiado: antes teníamos mucha más gente, ahora tenemos unos cuarenta residentes. Los cambios son propios de la cultura de nuestro tiempo, a los sacerdotes les cuesta trabajo acercarse a la Casa Sacerdotal, dicen “como en la casa

de uno, nada”, pero luego cuando llegan y ven las ventajas de estar cuidados continuamente, pues lo agradecen.

¿Cómo es el día a día en la Casa?

Nos levantamos temprano, yo suelo levantarme a las 6,30 h para tener un rato fuerte de oración. El desayuno es entre las 8 h y 8,30. La Eucaristía a las 10 h, los días

sacerdotes mayores, pero también para sacerdotes en tránsito, y también espacios para encuentros de asociaciones eclesiales. Esto se sigue manteniendo hoy en día.

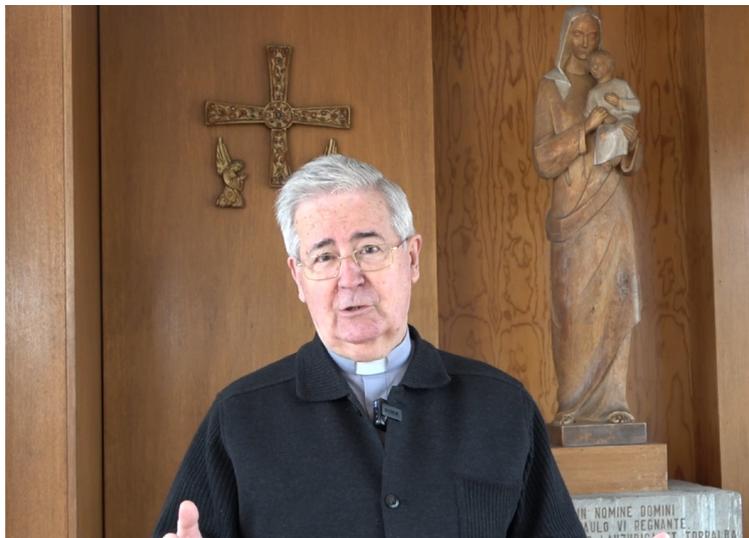
Sí, pero algo menos, porque hoy en día se van mucho al Seminario, que tiene muy buenas instalaciones y aparcamientos. Además la Librería diocesana, que

antes se encontraba aquí, ahora está en la Plaza de la Catedral. Pero efectivamente hay grupos que se siguen reuniendo aquí como la Adoración Nocturna, la Divina Misericordia, y aquí ensaya la Schola Cantorum de la Catedral.

Pensamos ahora en el futuro. ¿Qué espera la Casa Sacerdotal para estos próximos años?

Pues espera seguir contando con la confianza de los sacerdotes de toda la diócesis, de voluntarios que vienen a cuidarnos, de personas que hacen donativos para que

podamos funcionar, porque lo que abona un sacerdote es la mitad de su pensión. Y esperamos también, tenemos un proyecto de abrir la casa a personas laicas, no solo sacerdotes. Tenemos unas cien camas, pero estamos estudiando el Estatuto Jurídico, la forma mejor de llevarlo adelante porque no queremos perder también nuestra autonomía.



José Antonio Montoto durante la grabación del video del aniversario de la Casa Sacerdotal.

laborables, a las 11 h los días de fiesta. Luego la comida a las 14 h; por la tarde tenemos un rezo del rosario a las 19,30 h, cena a las 20 h y los sacerdotes pues salen de paseo cuando está buen tiempo, ven la tele, rezan o leen. Cada uno organiza así su vida con libertad.

La Casa Sacerdotal se construyó teniendo en cuenta la residencia para

“Pude salir de la pesadilla del maltrato gracias a mi parroquia”

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta

X RUTH, X TI, X TANTOS



portantos.es